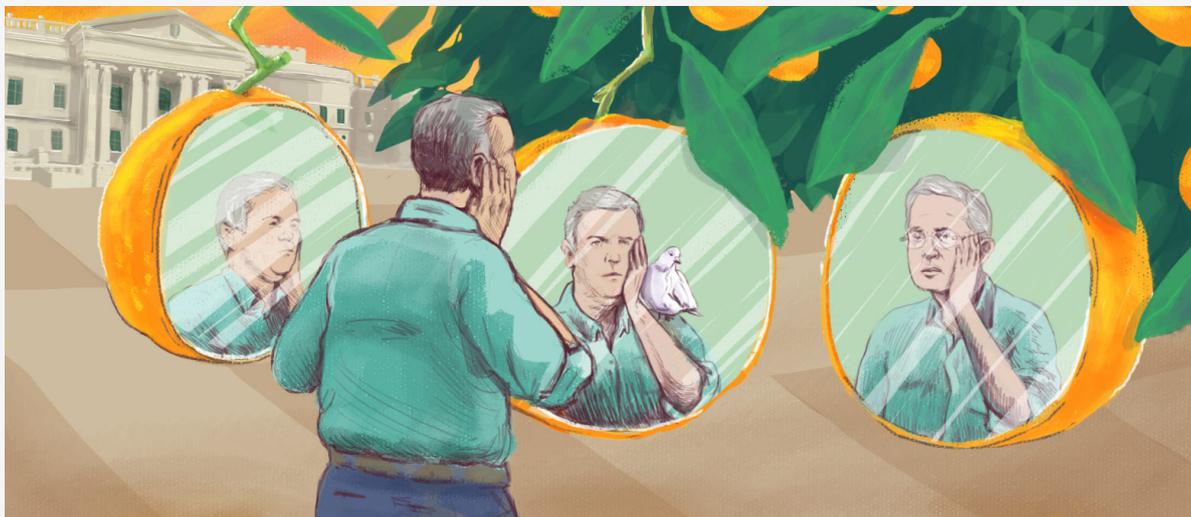


Iván Duque y su 'trilema' para gobernar



EDICIÓN 96 JUN-AGO 2019

Es normal que toda persona, en algún momento de la vida, se encuentre atrapado en un 'trilema' profundo respecto de su personalidad. Por una parte, está su necesidad de emular las figuras de quienes le antecedieron y le marcaron un horizonte. Por otra, la responsabilidad que siente frente al cumplimiento del deber de un rol particular, que muchas veces no es coherente con la primera necesidad. Finalmente, el anhelo de convertirse en alguien original, copia de nadie y alternativa genuina.

Esta triple situación puede desatar, en ocasiones, dolorosas confrontaciones internas en la psiquis individual, conduciendo a la persona a rechazar aquella figura que se le impone desde fuera, o a aceptar que por más que luche terminará siendo lo que le toca, o a añorar la capacidad de convertirse algún día en el ser soñado, libre y audaz.

¿Quién es Iván Duque como presidente?, una de tantas personas naturalmente atrapadas en este 'trilema'. ¿Qué le hace tan especial para dedicarle este número de la revista Cien Días?, que este conflicto triple parece ser la situación experimentada de quien gobierna los destinos de más de 48 millones de ciudadanas y ciudadanos colombianos. Ciertamente, el presidente no alcanzó a construir, durante su vida pública previa, el capital político propio para ser el gobernante independiente que sueña y que prometió en campaña. Por ello, la pesada tutela tanto de su partido como de la figura genealógica de su mentor, le hacen confrontar desde hace un año entre el rol que tiene que cumplir por respeto a ellos, al ser importantes garantes de su capacidad política posible, y el deber de gobernar a todas y todos en Colombia, con la misma dignidad, sin pretender desaparecer las diferencias.

Duque es pues un presidente atrapado entre lo que otros demandan que sea, lo que él quisiera y lo que debería ser. Así lo dejan ver los diferentes artículos de esta Cien Días n°. 96, que presentan análisis sobre el primer año de gobierno de Iván Duque, desde distintas orillas del tinglado político colombiano y latinoamericano.

Además de resaltar el contenido de esta edición queremos aprovechar este editorial para compartir con nuestros lectores una gran noticia y es que La Revista se renueva. Después de 30 años de existencia *Cien Días vistos por Cinep* se relanza ahora en formato digital. Con este formato buscamos ampliar nuestras audiencias, facilitar el acceso y la navegación a través de Internet y, tal como lo soñaban los fundadores de esta publicación, conseguir “una verdadera participación de las mayorías en el desarrollo de nuestro país”.

Les invitamos a explorar en www.revistaciendiascinep.com/home, la profundidad de estos puntos de inflexión histórica que comprendemos como coyunturas, dedicados a la vida convulsionada y compleja de Colombia y sus alrededores. Estos estarán desarrollados, como es sabido por nuestros lectores, bajo un equilibrio entre datos y análisis, dentro de los ya reconocidos lapsos de cien días vistos por Cinep y siguiendo una premisa: “Más que reflejar un solo punto de vista, *Cien Días* recoge una pluralidad de enfoques diferentes sobre los sucesos colombianos (...) [con el objetivo] de vislumbrar caminos de entendimiento nacional” (Cien Días, 1988).

Referencias

Gallón, Gustavo (1988). “Un trimestre de derrumbes”. *Revista Cien Días vistos por Cinep* n° 1 (enero - marzo de 1988). Bogotá, D.C.